



Apuntes para Ser y Hacer

Cecilia Olea
Coordinadora del Proyecto KIC

La Articulación Feminista Marcosur se define como una corriente política feminista. Está integrada por organizaciones feministas de América latina que acordamos trabajar de forma articulada luego de la participación en la IV Conferencia Mundial de la Mujer.

Desde el feminismo nos proponemos incidir en la construcción de procesos políticos que amplíen el ejercicio ciudadano y profundicen la democracia. El diálogo con otros movimientos sociales lo entendemos como eje para el fortalecimiento de alianzas que se comprometan con nuevas formas de hacer política.

De dónde partimos

Conceptualizamos al feminismo que queremos construir como una voz política que se inscribe en la construcción de sistemas democráticos. Democracia a la que entendemos como un ser político que expande, redefine y radicaliza los sistemas de participación, representación y de fortalecimiento del espacio público como ágora para la formulación de propuestas y la construcción de acuerdos. Estamos convencidas que el vínculo entre espacio público y espacio privado tiene fuertes canales de comunicación que deben redefinir los marcos tradicionales de sus propias fronteras. “Lo privado es político” fue la consigna mediante la cual se expresó el imaginario del feminismo desde los 70, develando la responsabilidad y complicidad del poder público en las opresiones de género que se manifestaban en el espacio doméstico. De esta forma se iluminó el hilo de continuidad de los arreglos sexuales patriarcales en lo público y lo privado.

Las luchas contra las dictaduras militares en nuestra región fueron parte de los espacios de resistencia en los cuales actuamos, pugnando por la restitución del poder civil. Demandamos que el retorno a la democracia signifique la ampliación de la ciudadanía para sectores tradicionalmente invisibilizados, como nosotras, las mujeres.

El proceso de restitución de la democracia ha devuelto el derecho a elegir y en ese proceso se ha reconocido legalmente la participación de las mujeres en los espacios de toma de decisiones y a la vez, el contexto en el cual se ha desarrollado, ha mostrado límites alarmantes. La brecha entre los que más tienen y los que menos tienen, se ha agrandado a pesar de la



sostenibilidad del crecimiento económico. Derechos sociales, económicos y culturales antes considerados inalienables, han visto craquearse los sistemas legales en los cuales se sustentaban.

Los sistemas de representación política han mostrado rigidez para adecuarse a los desafíos que genera el surgimiento de nuevas y ancestrales identidades en el espacio público. Las demandas de los actores organizados desde las políticas del cuerpo, de quienes se organizan desde su identidad étnico racial, desde quienes demandan conjugar los derechos de las personas y el entorno en el cual se desarrollan, no han encontrado eco en las formulaciones programáticas de las instancias de mediación entre la sociedad y el estado.

A la par, existen acciones colectivas impulsadas por actores organizados que cuestionan los arreglos institucionales y sociales. ¿Desde dónde y cómo hacer dialogar las prácticas de resistencia a las exclusiones y tejer nuevas gramáticas en los contenidos para el cambio? ¿Cómo interpelar nuestra práctica a fin de que nos ayude a dibujar nuevos conceptos, estrategias e imaginarios de convivencia? ¿Cómo las diversas demandas desde las identidades, encuentran un cauce de confluencia? ¿Cómo construir subjetividades que perciban e incorporen los malestares en sus formas y contenidos políticos?

Las interrogantes anteriormente expuestas son parte de las incomodidades que, como corriente política de pensamiento, nos llevan a actuar y reflexionar. A actuar pensando en el hoy y ahora y también como una forma de transformar imaginarios y reflexionar para establecer las fronteras y los terrenos de encuentro con otros y otras.



El feminismo es la identidad desde la cual nos situamos, y como dice Betânia Ávila “(el feminismo) no es movimiento que ordena, que centraliza, que define modelos a seguir, por el contrario es un movimiento que se abre, se expande, a veces en forma contundente (...). Es “un movimiento que quiere reinventar y radicalizar la democracia política y la democracia social”. Con ese marco queremos conceptualizar los supuestos desde los que se levantan las propuestas políticas y teóricas, las coincidencias y las disidencias.

La Globalización

Hay quienes afirman que la globalización tiene sus raíces históricas en los viajes de los fenicios y de los chinos alrededor del mundo tratando de construir un intercambio de culturas a través del mercado. Para otros está marcada por el proceso de llegada de los europeos a nuestro continente. Los interesantes debates sobre las raíces históricas de la globalización nos transportan a un mundo lleno de interrogantes y de viajes a través del tiempo. Chinos, fenicios, Jesuitas o Internet, queremos situarnos en las últimas décadas de este proceso.

La proximidad, las interconexiones, la desnacionalización de los capitales y mercados, son un signo que produce nuevas condiciones económicas y nuevos arreglos culturales, desdibuja fronteras para el ejercicio y la restricción de derechos a la par que se estimula la generación de nuevas resistencias.

Las categorías tiempo y espacio adquieren inéditos contenidos. La comunicación en tiempo real acerca a la humanidad estimulando respuestas inmediatas de coincidencia y disidencia, frente a la estructura de poder puesta en juego.

El proceso de globalización al cual asistimos está acompañado del modelo neoliberal. Modelo que se presenta como el único camino a seguir en los arreglos económicos, políticos e institucionales. Esto ha significado co-

locar al mercado como el eje de las relaciones entre las personas: nunca como ahora se es a partir de lo que se tiene y se consume.

El neoliberalismo ha excluido del ejercicio de sus derechos a más de tres cuartas partes de la población y, a la vez, el contexto de globalización de las comunicaciones hace participar a ese excluido de acontecimientos dentro de un escenario que se presenta como global. La tensión entre lo local y lo global tiene connotaciones políticas, económicas, conceptuales, y afectivas. Como afirma Bauman “Ser local en un mundo globalizado es una señal de penuria y degradación social. Las desventajas de la existencia localizada se ven acentuadas por el hecho de que los espacios públicos se hallan fuera de su alcance, con lo cual las localidades pierden su capacidad de generar y negociar valor. Así, dependen cada vez más de acciones que otorgan e interpretan valor, sobre las cuales no ejercen el menor control..., digan lo que digan los intelectuales globalizados con sus sueños/consuelos comunitaristas”.

La propia generación de información se da en una estructura de poder que hace aparecer al excluido como responsable de su propia exclusión. Otra dimensión del neoliberalismo de efectos devastadores, pero sobre la cual hay todavía poca conciencia de sus efectos, es de la monetarización de las relaciones. Reconociendo el valor que tiene el mercado como espacio de intercambio y la monetarización como una forma que simplifica las relaciones en el mercado, la exacerbación del mercantilismo lleva a erosionar las dimensiones morales y éticas de las relaciones entre las personas, minando los vínculos y reduciéndolos a la capacidad adquisitiva.

En el neoliberalismo las instituciones adquieren una vida propia más allá de su función y del servicio que deben ofrecer. Esta inflexibilidad y lejanía, excluye al ciudadano concreto y además presenta simbólicamente a las instituciones como guiadas por leyes naturales; en otras palabras, no pueden ser intervenidas, modificadas. A la vez, la privatización del estado ha deteriorado una de sus principales funciones: ser el referente común desde el cual y ante el cual se plantean las demandas, es decir, se articulan los intereses.

El ritmo actual de vida no deja tiempo (hay que producir) ni espacio (están privatizados) para la comunicación interpersonal, esto empobrece nuestro imaginario, nos aísla, nos da la sensación de no hablar el mismo idioma que el resto.



Simultáneamente se han construido resistencias globales, demandas que atraviesan fronteras, acciones colectivas que interconectan su disidencia. Estas acciones tienen un impacto político estimulante en la generación de imaginarios más amplios para la acción política. Iniciativas como la agenda postneoliberal, los diálogos de los pueblos y el Foro Social Mundial son algunas de las expresiones organizadas que dan cuenta de la preocupación por construir formas de hacer política en los nuevos escenarios.

Los Fundamentalismos

El desmoronamiento de los estados que pertenecían al llamado sistema comunista, otrora fuertes, poderosos, casi invencibles, colocó de forma visible referentes para la construcción de las identidades que hasta ese momento permanecían ocultos. En el escenario post-bipolar el proceso de configuración de nuevas demandas, sujetos políticos y naciones, hicieron surgir propuestas intransigentes que rápidamente fueron leídas desde la doctrina de occidente como fundamentalismos.

El fundamentalismo que vivimos actualmente no sólo se manifiesta en el establecimiento de vínculos entre instituciones religiosas y el estado, también en la economía aparece la doctrina neoliberal como la única alternativa posible para el desarrollo económico, social y político de las naciones o mejor dicho, del mundo. La presentación del neoliberalismo y del mercado autorregulado como la única posibilidad, nos despoja de una de las conquistas prometidas del proyecto moderno: la posibilidad de decidir sobre el tipo de proyecto de vida que queremos construir y habitar.

La resistencia a los fundamentalismos puede constituirse en una esfera de articulación de diversas resistencias en lo político, lo económico y lo cultural. La campaña "Tu boca fundamental contra los fundamentalismos" expresa la propuesta de contar con un espacio simbólico común desde el cual reflexionar y construir acuerdos políticos alternativos.

Reflexionando sobre nuestras prácticas

Los arreglos políticos que queremos construir intentan fortalecer un imaginario social que reconozca e incorpore la dimensión de la subjetividad en la construcción de las prácticas sociales, culturales, económicas. Hoy más que nunca la subjetividad aparece visible en la disputa de sentidos del quehacer político y social.

La Articulación Feminista Marcosur ha documentado y reflexionado acerca de la construcción de movimiento feminista desde el proceso de elaboración de la agenda política en espacios locales, regionales y globales, lo hemos hecho en el marco del proyecto KIC que apoya OXFAM/NOVIB. Desde diversas estrategias de negociación e incidencia, se revela el camino en el establecimiento de sujetos políticos feministas que intentan colocar su agenda en estructuras institucionales, dialogar con pares desde un enfoque de fortalecimiento de ciudadanía, justicia y democracia.

Globales, Regionales, Locales

Escenarios globales

Se ha documentado el proceso de los Diálogos Feministas, una iniciativa que tuvo su origen en la necesidad de articular estrategias entre feministas al interior del Foro Social Mundial (FSM). El año 2003, en Porto Alegre, la AFM convocó a una reunión entre las redes que participaban en el FSM. El objetivo fue intercambiar información sobre las acciones que cada cual realizaba al interior del FSM. Como resultado de la reunión se tuvo un encuentro de evaluación e intercambio, "bajo la sombra de un árbol" (que se transformó en emblemático), en el que se acordó realizar un encuentro entre feministas previo al FSM, encuentro que devino en el primero de los Diálogos Feministas (Bombay, enero 2004).

Los diálogos constituyen un espacio de encuentro, reflexión y acción entre feministas provenientes de los diferentes continentes. El propio proceso de los diálogos ha trascendido el propósito de incidir en el FSM y ha sido escenario de reflexiones teórico políticas sobre los marcos interpretativos de la acción feminista en un escenario global. Democracia radical y/o democracia feminista, vínculos entre el militarismo y las políticas neoliberales, los contenidos de los fundamentalismos en lo político, económico y social, ¿Se puede hablar de fundamentalismo en lo económico y político? O ¿sólo en lo religioso? han sido algunos de los conceptos que han acompañado las reflexiones y apasionados debates.

La inclusión de otras expresiones de los feminismos, de líderes jóvenes y una gestión inclusiva, democrática y horizontal de los mismos, han sido parte de las preocupaciones en la conducción de éstos.

Colocar la lucha contra los fundamentalismos en la agenda del FSM ha sido uno de los resultados tangibles de los diálogos. Propiciar encuentros entre feministas de África y América latina, entre jóvenes feministas que participan en el FSM, son algunos de los resultados no previstos. Una mayor visibilidad de la presencia feminista en el FSM ha sido otro de sus resultados tangibles que se puede verificar en las consignas de las marchas de apertura que han acompañado al FSM.

Contar con un espacio para la reflexión política fuera de los marcos de las instituciones globales como la ONU, gestionado prioritariamente por feministas del sur, es una de las características de este espacio que ha fortalecido los liderazgos en el escenario global. El intercambio de experiencias en un marco de reflexiones conceptuales ha enriquecido a las líderes que participan de los DF.





La gestación y sostenimiento de este espacio ha sido posible gracias a la voluntad política y a la militancia de sus impulsoras. Característica que da cuenta del compromiso de las líderes y sus organizaciones y a la vez, es su mayor debilidad, ya que los desafíos de profundización de reflexiones, de incorporación de jóvenes y nuevas líderes y de una mayor eficacia en la acción concertada, requiere de la asignación de mayores recursos financieros y de la dedicación de un equipo a esta tarea.

Escenarios regionales

Se ha documentado la incidencia política en el proceso de integración del MERCOSUR. La integración regional viene siendo una tendencia que cada vez tiene más fuerza, convirtiéndose en escenario de disputa de sentidos de las políticas de desarrollo económico y social. Uno de los déficit de estos procesos es, justamente, la agenda social. Las dimensiones de ciudadanía, educación, trabajo, aparecen desdibujadas dándose prioridad a los aspectos comerciales de los mismos. El proceso de incidencia se ubica en el marco de construcción de una agenda de género en el MERCOSUR.

Como parte de ese proceso se ha participado en diferentes reuniones de los espacios que posibilitan la colocación de los contenidos de la agenda, tanto de la propia institución como de los movimientos sociales involucrados.

De los diferentes temas pertinentes se decidió documentar de forma comparativa los marcos legislativos de la situación de las trabajadoras domésticas en los países integrantes del MERCOSUR. La publicación da cuenta de la situación de discriminación en que se encuentran las personas, en su mayoría mujeres, que realizan esta actividad económica, eso ha permitido incidir ante los Ministerios de Trabajo y Previsión Social de los distintos países y a la vez darles un instrumento de negociación a las trabajadoras domésticas organizadas.

Simultáneamente, contar con evidencia documentada posibilitó vincular el tema a un fenómeno socioeconómico propio del contexto neoliberal y de la globalización, como es la creciente migración de mujeres del sur a países del norte para trabajar en casas particulares.

Esta experiencia tiene varios aprendizajes, nos muestra la efectividad de elaborar propuestas específicas con solidez documental para la incidencia, marca una ruta para transitar de la elaboración de posición política a la acción concreta, nos da pistas de formas efectivas de vincular la producción de conocimiento con cambios en la vida real, en este caso, de las mujeres, creando una praxis en donde actoras de trayectorias sociales diferentes (académicas, activistas feministas, líderes gremiales) pueden construir una gramática común.

Escenarios locales

El proceso de incidencia para la elaboración de la nueva Constitución de Bolivia es otra de las prácticas documentadas. Organizaciones feministas concertaron esfuerzos a fin de elaborar propuestas a ser negociadas en el proceso de la Asamblea Constituyente. Se realizaron consultas nacionales entre organizaciones de mujeres a nivel nacional y se elaboró un documento con propuestas a fin que la nueva constitución pueda garantizar los derechos de las mujeres.

Posteriormente se negoció la propuesta ante las comisiones pertinentes. La acción de consulta y elaboración permitió darle protagonismo al actor social involucrado, en este caso las mujeres. Pero lo ambicioso de la propuesta se presentó como una debilidad en la negociación.

El proceso de construcción de la Articulación de Mujeres Brasileñas (AMB) es otra de las prácticas documentadas. La AMB constituye un ágora de la acción feminista en el Brasil, en muy pocos países de América latina se dan experiencias similares. El documento da cuenta de la dinámica de auto-organización y acción política en su construcción y en la elaboración de su agenda.

Las rutas de funcionamiento a fin de construir un espacio democrático, inclusivo que incorpore a actores organizados e individuales, ha sido complejo y en algunos momentos ha generado tensiones de liderazgo y de enfoque de agendas. Una de las dimensiones importantes de esta experiencia es que se constituyó a partir del tejido organizacional y político generado en su participación en la IV Conferencia Mundial de la Mujer.



La experiencia de gestión de una emisora de Radio Tierra en Chile es otro de las prácticas documentadas. Esta emisora es la única conducida desde una organización feminista. El documento da cuenta del proceso de gestión de la emisora y de las estrategias para lograr su sostenibilidad en el contexto chileno. Los elementos que sitúan a la emisora como medio de comunicación en el escenario postdictadura y la necesidad de contribuir al proceso de construcción de la democracia pluralizando las voces que se expresan mediante este medio de comunicación.

Ellas destacan dos estrategias, por un lado las económicas, mediante el alquiler de espacios a fin de garantizar la estabilidad financiera de la emisora y por otro, las estrategias de formación de redes, tanto locales como globales, para garantizar una expresión plural e inscribir la producción de contenidos en un escenario internacional.

Las acciones para colocar la agenda de los derechos sexuales y los derechos reproductivos en las organizaciones sociales de mujeres, es la práctica que se reflexiona en el Perú. Da cuenta del proceso por el cual las líderes de organizaciones sociales de mujeres transitan de unas acciones (nutrición, TBC) en el campo de la salud, a otras (métodos anticonceptivos, VIH/SIDA) con el fin de introducir sus propias demandas como género.

El método utilizado para transitar de las políticas de bienestar a una identidad ciudadana fue la autoconciencia, la exigibilidad y seguimiento de políticas públicas. Este tránsito les permitió obtener legitimidad ante las autoridades del sector salud a la vez que las colocó en un nuevo escenario, en el cual sus roles, en la comunidad y frente al estado, se dotaron de otros contenidos.

Las líderes que participaron en esta experiencia fueron entrenadas en las TIC. El manejo de Internet no sólo mejoró las comunicaciones en el grupo, sino que les permitió explorar en otros temas y utilizar el correo electrónico para otras actividades que realizan.

Esta experiencia deja como desafío establecer las conexiones entre la agenda de derechos sexuales y derechos reproductivos con los derechos sociales y económicos.

La experiencia del blog "Yo aborté", fue la práctica que se documentó en el Uruguay. Esta acción utilizando las TIC, le dio voz al sujeto político que se encuentra detrás del derecho a decidir, politizando un hecho personal al colocarlo en la esfera pública.

El invitar a que las personas que habían abortado o ayudado a otra a hacerlo, lo manifestaran con voz e identidad propia, (solidarizándose con una joven mujer de precarios recursos económicos que acababa de ser procesada) dismanteló los parámetros de doble moral e injusticia en los cuales se desenvuelven los sistemas judiciales. Como resultado, se creó un nuevo clima político que colocó la legalización del aborto en la agenda parlamentaria otra vez y contribuyó a que pocos meses después se ganara la votación en el Senado.

La incidencia en los procesos institucionales de nuestros países, las estrategias de construcción del movimiento feminista, los procesos de ampliación de alianzas en el desarrollo de la agenda feminista, tanto en lo local, regional y global, nos plantean nuevos desafíos teóricos y políticos.

¿Cómo cambiar los imaginarios de transformación a fin que incorporen la diversidad de actores y demandas y a la vez que prioricen ejes de acumulación política? ¿Cómo establecer los puentes y vinculaciones entre lo local y lo global? Son algunas de las interrogantes que nos deja la sistematización de las prácticas desde la AFM ♦

1 María Betânia Avila. Ponencia presentada en el Encuentro de la Articulación de Mujeres Brasileñas. Diciembre 2006. www.mujeresdelsur.org.uy

2 Bauman, Zygmunt, 1999, "La globalización. Consecuencias humanas", Fondo de Cultura Económica, México, Pág. 9.

